SEGUNDA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA PLAZA DE JUAN MORENO, Nº 8, CONFLUENCIA CON CALLE LOS TINTES, LORCA

Andrés Martínez Rodríguez

Juana Ponce García

ENTREGADO: 2001

SEGUNDA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA PLAZA DE JUAN MORENO, Nº 8, CONFLUENCIA CON CALLE LOS TINTES, LORCA

ANDRÉS MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, JUANA PONCE GARCÍA

Palabras claves: Lorca, excavación, poblado, enterramiento, urna, fosa, antropología, calcolítico, argárico, ibérico, tarodoantiguo, islámico.

Resumen: La segunda intervención arqueológica en el solar de la Plaza de Juan Moreno, nº 8, ha permitido documentar una pequeña zona del yacimiento de larga continuidad conservada en el subsuelo de la ciudad de Lorca. Se hallaron varios pozos islámicos de los periodos emiral y califal que rompen estructuras del poblado ibérico (siglos IV-II

a.C.); bajo estos restos se constataron dos enterramientos argáricos y parte de una habitación del mismo periodo, que se superponen y alteran restos de la ocupación calcolítica con evidencias de la metalurgia del cobre.

I. INTRODUCCIÓN

La primera intervención en el solar ubicado en la confluencia de las calles Cava, Escalinatas y Juan Moreno llevada a cabo en marzo de 1995 bajo la dirección de Da. Belén Sánchez González en la parte Noreste del solar consistió en la excavación de dos cortes estratigráficos donde se constató la topografía original de la zona desarrollada en pendiente y colmatada por rellenos y deposición de limos aportados por las avenidas fluviales donde se habían practicado dos pozos para verter desechos durante los siglos V-VII d.C.

Debido a un cambio en el proyecto de cimentación de la vivienda se efectuaron nuevos desfondes sin la autorización preceptiva, por lo que se tuvo que efectuar una nueva intervención arqueológica dirigida por D. Andrés Martínez Rodríguez y Da. Juana Ponce García, durante todo el mes de julio

de 1995 en la zona del solar nº 8 de la Plaza de Juan Moreno en su confluencia con la calle Escalinatas (fig. 1).

II. METODOLOGÍA

La metodología aplicada estuvo condicionada desde el principio por las características que presentaba el solar en el momento de la intervención. Cuando pudimos acceder a la zona a excavar, comprobamos que se habían practicado remociones de tierra fundamentalmente en la parte que limitaba con las calles Cava y Escalinatas y se habían hecho los muros de contención perimetrales paralelos a ambas calles y al edificio colindante (lám. 1), para lo cual habían retirado parte del depósito arqueológico y dejado en el centro del solar una superficie irregular y aplanada de forma artificial. Se trazaron dos ejes de coordenadas para establecer cuatro

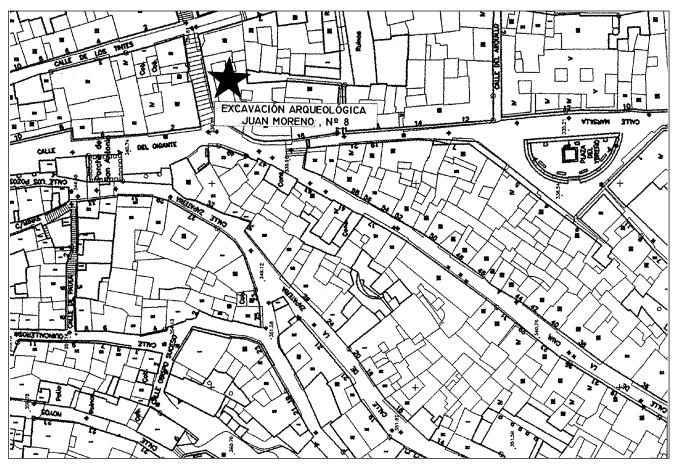


Figura 1. Ubicación del solar.

sectores (numerados del 1 al 4) que abarcaban toda la superficie en la que aún se podía intervenir y se comenzó la excavación arqueológica en extensión.

El inventario de los materiales arqueológicos procedentes de las unidades estratigráficas prehistóricas fue realizado por D^a. Belén Sánchez González. El inventario ha manifestado que el mayor porcentaje de material cerámico prehistórico hallado durante la excavación es de la fase calcolítica con un total de 2.731 fragmentos, mientras que los fragmentos del Bronce Medio suman 330.

III. PROCESO DE EXCAVACIÓN Y FASES CULTURALES DOCUMENTADAS

Al retirar la tierra superficial que quedaba en los sectores 1 y 2, se pudo comprobar que al aplanar el terreno para la nueva construcción habían cortado el depósito arqueológico que iba adaptándose a la pendiente, dejando los estratos que se superponían de las distintas fases culturales seccionados en horizontal unos junto a los otros.

En la zona más al Nordeste del área excavada quedaban restos de uno de los muros (U.E. 301) de la cimentación del edificio del siglo XIX-XX que había sido derribado para efectuar la nueva construcción.

III. 1. Fase islámica

Los únicos restos de época islámica documentados corresponden con seis pozos cuyos hoyos rompieron niveles de época ibérica (siglos V-II a.C.) y prehistóricos (argáricos y calcolíticos).

Estos pozos (lám. 2) situados en la periferia de la *madîna* pudieron realizarse para conseguir tierra, siendo luego rellenados con escombros, basuras o desechos. La mayoría son de cronología califal y los materiales que aparecen en su interior son semejantes a los exhumados en la excavación del horno de la calle Rojo (MARTÍNEZ, 1990 y 1996).

Pozos de cronología emiral

Pozo localizado en el sector 1 B (U.E. 305) con tendencia circular y un diámetro máximo de 1.20 metros. Aparece

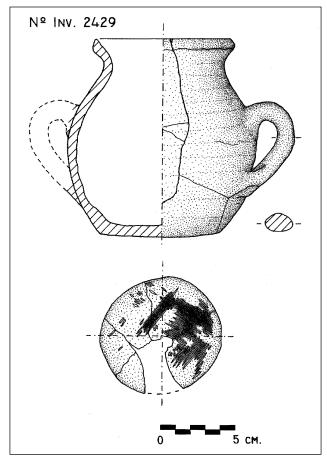


Figura 2. Orcita califal procedente del pozo.

relleno de tierra suelta marrón oscura con abundantes cenizas, carbones, huesos quemados y fragmentos cerámicos. Entre el material cerámico destacan las siguientes formas: marmita con fondo plano, cuerpo troncocónico invertido y borde recto, marmita con borde reentrante y mamelones, tapadera plana sin decoración, *tannur* con cordón en relieve decorado con digitaciones junto al borde, jarrito/a (un fragmento de pared decorada con cuatro bandas horizontales pintadas a la almagra y un borde también pintado a la almagra) y tinaja.

Pozo localizado en el sector 1 A (U.E. 314) con tendencia circular y diámetro superior a 1.10 metros. Aparece relleno con tierra compacta verdosa con abundantes pintas de cal, piedras pequeñas, fragmentos de elementos constructivos (teja curva y tegula con trazos digitales), fragmentos de un pequeño objeto de bronce que recuerda en la forma a un dedal y varios fragmentos cerámicos. Entre el material cerámico destacan las siguientes formas: marmita globular con borde vuelto hacia fuera y pitorro vertedor, cazuela con grueso borde biselado interior, fondos planos de jarrito/a, algún fondo plano de tinaja

y paredes de tinaja, uno de estos fragmentos conserva el arranque de un asa de sección ovalada.

Pozos de cronología califal

Pozo localizado en el sector 3 A (U.E. 307) con forma de tendencia circular y diámetro que supera los 1.50 metros. Aparece relleno de tierra suelta marrón oscura con escasos fragmentos cerámicos (jarrito/a, jarro/a).

Pozo localizado en el sector 3 A (U.E. 315) con forma de tendencia circular y un diámetro máximo de 1.30 metros. Aparece relleno de tierra muy compacta de color verdoso con pintas de cal, carbones, piedras pequeñas, fragmentos de hierro muy oxidado (clavos), fragmentos de objetos de bronce o cobre, una bola de azurita y fragmentos cerámicos. Entre el material cerámico destacan las siguientes formas: marmita con fondo plano, cuerpo troncocónico invertido, borde recto y mamelones y jarrito/a globular con cuello corto y borde ligeramente reentrante.

Pozo localizado en el sector 3 A (U.E. 317) de tendencia circular con un diámetro máximo de 0.90 metros, relleno de tierra marrón oscura con piedras, un fragmento de ladrillo y fragmentos cerámicos fundamentalmente de jarro/a y jarrito/a.

Pozo localizado en el sector 2 B (U.E. 334) de tendencia circular con un diámetro máximo de 1.70 metros, relleno de tierra suelta marrón oscura con cenizas, carbones, escorias de hierro y abundantes fragmentos cerámicos. Entre el material cerámico destacan las siguientes formas: marmita de fondo plano y pequeño mamelón con impresión digital, tapaderas decoradas con digitaciones en el borde y medias cañas impresas, tannur con ventana semicircular y refuerzos horizontales y diagonales, ambos con digitaciones, candiles de piquera corta y cazoleta con un listel o resalte, jarra, jarrito/a con decoración de bandas pintadas con almagra y olla u orcita1 de boca amplia con borde exvasado, base plana y cuerpo de tendencia ovoide con dos asas de cinta en su parte media. Esta pieza esta inclinada hacia un lado y presenta en la base improntas de la superficie vegetal donde se depositó aún fresca después de su modelado con torno lento (fig. 2)

Se ha documentado parte de otro pozo de difícil adscripción localizado entre los sectores 1 A y 4 (U.E. 319) y del que únicamente se conserva una pequeña porción de tendencia circular con una anchura de 0.56 metros y una potencia de 0.26 metros. Estaba relleno por una tierra compacta de color rojizo con escasos fragmentos de cerámica indeterminada.

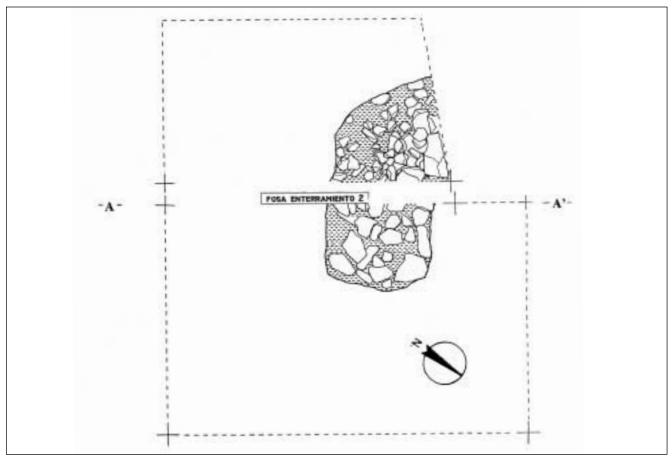


Figura 3. Planta de la fosa del enterramiento 2.

III.2. Fase ibérica

En la excavación se hallaron escasos restos de la segunda mitad del siglo II a.C. (U.E. 302, 316, 328, 308, 333, 343, 309, 335 y 346) en el extremo noreste (sectores 1 y 2) de la zona excavada, debido a que en la mayor parte del solar este nivel había desaparecido al aplanar el terreno para iniciar la cimentación. La única estructura documentada de este periodo es parte de un derrumbe de adobe anaranjado (U.E. 309) con algunas piedras, que se extendía con dirección Norte-Sur unos 5 metros y conservaba una anchura de 1.70 metros y 0.40 metros de grosor; entre el adobe disuelto se distinguían algunos ladrillos de adobe, quemados y muy fragmentados, que presentaban unas medidas de 0.22 metros de anchura por 0.30 metros de longitud y 0.12 metros de grosor.

Entre los materiales más significativos asociados a los derrumbes de adobe se hallaron varios fragmentos de ánforas itálicas Dressel 1 A, ánforas de campos numantinos, cerámica de paredes finas y cerámica campaniense A en las formas Lamboglia 36 (150-125 a.C.) y Lamboglia 68 (segundo y tercer cuarto del siglo II a.C.). También aparecen en los estratos del

siglos II a.C. algunos fragmentos de cerámica ática como intrusiones² procedentes de los estratos inferiores.

Bajo la fase tardorrepublicana se documentó un nivel ibérico de la primera mitad del siglo IV a.C. (U.E. 341 y 342) depositado sobre un estrato de cenizas (U.E. 336) de 2 cm. de grosor con trozos de cañizo carbonizado dispuesto adaptándose a la pendiente del terreno. La cerámica más significativa asociada a este posible basurero o vertedero con cenizas es un borde de kylix Cástulo cup. de los inicios del siglo IV a.C. Esta forma de cerámica ática aparece documentada en Lorca en los niveles ibéricos de la excavación del sótano del Colegio de la Purísima y entre la tierra que rellenaba la tumba V de la necrópoils ibérica de la calle Rubira, 12, de Lorca (PONCE, 1997:358).

III.3. Fase argárica

Los restos argáricos se han constató en los sectores 1, 3 y 4. La única estructura procedente de una unidad de habitación es parte de un muro (U.E. 310) orientado nordestesudoeste con tendencia semicircular de 0.90 metros de

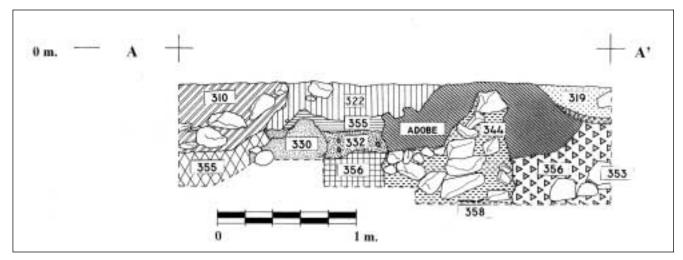


Figura 4. Perfil Suroeste del sector 1 A, donde se distingue la fosa del enterramiento 2.

anchura, que conserva tres hiladas de piedras grandes en los laterales y ripios en su interior unidos por tierra muy compacta. Adosado a la cara interna del muro se conserva un rebanco (1.40 metros por 0.70 metros). Entre la tierra del muro aparece un trocito de piedra con restos de fundición de cobre y los restos de una mandíbula infantil entre la tierra que se adosa al muro por el exterior. La cimentación de este muro rompe un estrato calcolítico (U.E. 322) de tierra marrón que en su parte inferior lleva adobes anaranjados.

Asociado al exterior del muro hay un derrumbe de adobe (U.E. 324) en el que apareció un fragmento de brazal de arquero, un punzón completo de hueso, un cuerno trabajado, una escoria de metal de cobre y dos o tres gotitas unidas de cobre, posibles restos de la fundición de cobre. Este derrumbe de adobe se superpone a un estrato de tierra (U.E. 323) también relacionado con el muro (U.E. 310), donde aparecen representados: cuencos (formas 1 y 2), tulipas (forma 5), copas (forma 7), algunos fragmentos de cerámicas con "arcillas amarillas" decoradas con almagras procedentes de intrusiones de la fase calcolítica y un pequeño fragmento de piedra con derrame de fundición.

LOS ENTERRAMIENTOS

Se han documentado dos tipos de enterramiento: en fosa y en urna (lám. 3). Los hoyos realizados para practicar estos enterramientos rompieron los niveles de la ocupación calcolítica.

Enterramiento 1 (láms. 4 y 5).

TIPO: Enterramiento en urna (forma 3).

LOCALIZACIÓN: Sector 1, área A U.E.: 337, 339, 340, 350. MEDIDAS URNA: D. m.: 0.49 metros, D. min.: 0.42 metros H.: 049 metros.

FOSA: A. Norte-Sur: 1.06 metros; A. Este-Oeste: 1 metro; P.m.: 0.45 metros.

ORIENTACIÓN: La boca de la urna al Noroeste.

DESCRIPCIÓN: Se practicó una fosa irregular donde se dispuso la urna de enterramiento, se rellenó toda la fosa con piedras medianas y grandes bien encajadas para sujetar la urna, entre las piedras aparece reutilizado un fragmento de mano de molino y sobre estas se echó tierra con cerámicas mezcladas argáricas y calcolíticas, y un resto de fundición. En el fondo de la fosa se ha halló la extremidad de un ovicáprido inmaduro. La urna estaba inclinada con la boca más alta que el fondo, en el interior se hallaron los restos óseos de un niño con edad comprendida entre 4 y 7 años³, dispuesto en posición fetal decúbito lateral derecho con las piernas muy flexionadas (lám. 4). Entre la tierra que rellena la urna se ha encontrado una pequeña escoria de cobre, 46 semillas completas y 4 fragmentos de semilla, todos carbonizados. Una estas semillas corresponde con la especie vitis vinicola, ocho son hordeum celeste y 11 de triticum Destum⁴. Sobre la tierra que cubría la fosa se había dispuesto un amontonamiento de piedras de tamaño pequeño y mediano empleadas para señalizar la sepultura. Al sur de la fosa del enterramiento se halló otra pequeña fosa que contenía los huesos de la extremidad de un ovicáprido.

DISPOSICIÓN DEL CADÁVER: Los restos óseos pertenecen a un niño en posición fetal, de cúbito lateral derecho mirando al Sur.

OBSERVACIONES: La extremidad del ovicáprido que



Lámina 1. En solar durante el proceso de excavación condicionado por las obras de cimentación previas

aparece en la pequeña fosa junto al enterramiento puede estar relacionada con el ritual funerario que acompañó este enterramiento.

BIBLIOGRAFÍA: Inédito

Enterramiento 2 (figs. 3-4 y lám. 5).

TIPO: Enterramiento doble en fosa.

LOCALIZACIÓN: Sectores 1A y 4 U.E.: 344,358.

FOSA: L.m. (NE-SW): 1.80 metros; A.m.(NW-SE): 0.80 metros P.m.: 0.65 metros.

ORIENTACIÓN: Las cabezas de ambos inhumados dispuestas al Suroeste y los pies al Nordeste.

DESCRIPCIÓN: Una vez practicada la fosa de tendencia rectangular se introdujo el cadáver flexionado de una mujer de 35 a 40 años⁵, apoyado sobre su costado izquierdo y mirando al noroeste. Un punzón de cobre de sección cuadrada se hallaba próximo a la mandíbula y restos de madera bajo la tibia izquierda. Este enterramiento aparece delimitado por unas piedras de tamaño mediano. El único testimonio conservado de la cubierta de este primer enterramiento

son varias piedras del relleno de la parte noroeste de la fosa, alguna de las cuales sirvieron para la señalización de la sepultura.

Posteriormente se realiza una segunda inhumación, para lo cual se vació la mayor parte de la fosa, mueven los huesos del tercio superior de la mujer y depositan encima el cadáver de un hombre de 35 a 45 años de edad⁶, flexionado sobre su costado izquierdo y mirando al noroeste. El cráneo del hombre presenta un trazo rojo pintado con pincel. La fosa se rellenó de piedras (fig. 3) y en su tercio superior con adobe (fig. 4).

DISPOSICIÓN DEL CADÁVER: Ambos cadáveres aparecen flexionados y apoyados sobre su costado izquierdo y mirando al Noroeste (lám. 5).

AJUAR FUNERARIO INTERIOR: Un punzón⁷ de cobre arsenical⁸ de sección cuadrangular se localizó próximo a la mandíbula de la mujer y parte de la extremidad de un bóvido junto a sus pies.

DATACIÓN: La datación de los dos individuos se ha realizado por el Laboratorio de acelerador carbono 14 de la Uni-



Lámina 2. Sectores 1 y 2 con algunos de los pozos islámicos excavados.

versidad de Oxford (AMS de Oxford)⁹. El hombre (OxA-7667) ha aportado una datación absoluta de 1907+- 52 cal ANE y la mujer (OxA-7668) ha aportado una datación absoluta de 2069+- 59 cal ANE.

OBSERVACIONES: Restos humanos pintados de ocre han aparecido en la sepultura 9 del Cerro del Culantrillo (GARCÍA, 1963: 75), en San Antón de Orihuela (FURGUS, 1906: 24), en la sepultura 12 de Madres Mercedarias (Lorca), en El Argar, en El Oficio y en Fuente Álamo (SIRET 1890: 198). Siret lo atribuye a la impregnación de los huesos por las telas pintadas con cinabrio, destaca el cráneo 356 de El Argar con una banda roja en la frente.

BIBLIOGRAFÍA: (MARTÍNEZ, PONCE y AYALA, 1996: 29-30).

Enterramiento 3

Los restos de la mandíbula de un niño entre 3 y 5 años se hallaron entre la tierra adosada al muro argárico (U.E. 310). Este resto humano debió pertenecer a un enterramiento realizado en esta zona del poblado y que fue alterado o destruido con motivo de alguna remoción del terreno efectuada

con posterioridad a la construcción de la habitación a la que corresponde el muro referido anteriormente.

III.4. Fase calcolítica.

En el sector 1 A y en la zona Norte del sector 3 habían desaparecido los niveles argáricos e ibéricos durante el desfonde del solar, quedando en superficie los restos calcolíticos. De este periodo solo se pudo constatar parte de dos unidades de habitación, en una de las cuales se conservaba la mitad de un hogar de adobe endurecido por el fuego y en la otra un hogar u horno con escorias del proceso metalúrgico del cobre distribuidas en su entorno.

En el sector 1 debajo de los restos de la estructura calcolítica más reciente se comenzaron a exhumar los restos de un muro perteneciente a otra estructura calcolítica más antigua. Este espacio no se pudo excavar en su totalidad debido a la norma seguida desde el Instituto de Patrimonio de la Comunidad Autónoma de Murcia para las excavaciones de urgencia, que imponen la excavación hasta la cota que se va a destruir por la cimentación de la nueva construcción.



Lámina 3. Confluencia de los cuatro sectores. En el sector 1 A la fosa del enterramiento 1 y parte de la fosa rellena de piedras del enterramiento 2.

Respecto a la industria lítica de esta época, resulta curioso que la única armadura de flecha¹⁰ con aletas y pedúnculo se encontró en un estrato alterado.

Sector 1 (fig. 4 y láms. 2-3).

En el sector 1 se halló parte de un muro (U.E. 326) orientado Noreste-Suroeste de 0.70 metros de grosor que se curva hacia el Norte y parte de un murete (U.E. 313) muy destruido de aproximadamente 0.50 metros. Entre ambas estructuras queda un espacio de 0.90 metros que puede ser el vano que permitía el acceso a la habitación. En el interior de esta se conservaban los restos de un pavimento (U.E. 347, 352) de tierra endurecida cubierto por tierra (U.E.329) que contenía 46 semillas de cereal carbonizadas (posiblemente trigo o cebada), un hacha de piedra pulimentada¹¹ con patina de uso en el extremo distal, algunas escorias de fundición, un pequeño fragmento de cobre y abundantes fragmentos de cerámica donde destacan las "arcillas amarillas" con almagras claras y espesas y un fragmento de cerámica campaniforme. Junto al perfil Norte había una concentración de

adobe quemado (304) con piedras que cubría parte de un hogar u horno de tendencia circular rodeado de piedras medianas y relleno en el fondo de tierra oscura con abundantes carbones (U.E. 332) y cerámica. Entre el adobe y la tierra con carbones que rellena el hogar hay una capa de gravilla y arena (U.E. 331).

La cerámica procedente del interior del hogar u horno (U.E. 332) está elaborada mayoritariamente con "arcillas amarillas" decoradas frecuentemente con almagra, en unos casos espesa y en otros clara. Las formas representadas son: cuencos con borde reentrante o recto, platos, ollas y grandes recipientes para el almacenamiento. Hay algunos fragmentos que llevan la superficie interior quemada y pudieron pertenecer a hornillos. También hay algunos fragmentos de cerámicas (olla de borde exvasado, vasito) modeladas con arcillas rojizas.

Cerca del murete (U.E.313) se conserva una tierra marrón clara compacta que lleva restos de fundición, pequeñas bolitas, un goterón informe de cobre y escorias de fundición de cobre.



Lámina 4. La urna del enterramiento 1 contenía los restos óseos de un niño dispuesto en posición fetal.

Las evidencias de fundición de cobre en varias unidades asociadas a esta habitación parece indicar que fue un espacio dedicado al proceso de la metalurgia del cobre.

Al retirar la tierra (U.E. 356) que había bajo el pavimento comienza a documentarse un nuevo muro orientado noreste-suroeste de 0.70 metros de grosor perteneciente a una fase calcolítica más antigua (fig. 4).

Sector 4

Los restos calcolíticos se localizaron en la zona Norte del sector 4 y pertenecen a una unidad de habitación. Al retirar la tierra (U.E. 322) y los derrumbes de adobe (U.E.325) se documentó una capa de cenizas (U.E. 355) depositadas sobre un pavimento (U.E. 354) formado por una disolución de adobe apisonado y un hogar (U.E. 345) de adobe endurecido por el contacto con el fuego en cuyo interior se constataron cuatro bolitas de escoria de cobre y un fragmento de cerámica de pasta parda decorada con una retícula diagonal limitada por cuatro impresiones semicirculares. Alrededor del fogón y sobre el pavimento se

documentaron abundantes fragmentos de tapial.

En todas las unidades estratigráficas (U.E. 322, 325, 345, 354, 355) la cerámica mayoritaria esta elaborada con "arcillas amarillas" con almagra, algunas de estas almagras, tanto claras como espesas están bruñidas. Entre el derrumbe se halló un fragmento de hacha de piedra pulimentada.

III.4.1. Material cerámico calcolítico

Cerámica campaniforme.

Los escasos fragmentos de cerámica campaniforme hallados¹² en la excavación están elaborados con pastas grises y asociados a la fase calcolítica más reciente (U.E. 303 y 329) o como intrusiones en fases más modernas (U.E. 300, 335 y 344).

Se halló un fragmento de cerámica muy interesante (TE-303-30) por su decoración formada por la incrustación de pasta blanca, posiblemente yeso, en toda la superficie conservada de la cerámica.

Cerámicas de "arcillas amarillas".

Este tipo de cerámica que hemos denominado de "arci-

llas amarillas" por sus tonos amarillentos y beige, aparece frecuentemente con tratamientos de almagras. De los 1.100 fragmentos de cerámica de este tipo se han diferenciado 160 bordes, 919 paredes, 5 carenas y 16 bases. Algún fragmento de pared aparece recortado a modo de "ficha".

Las formas empleadas en las cerámicas decoradas con almagras claras o espesas¹³ son:

Vaso que puede tener desde un tamaño pequeño (vasito) a vasos mayores con las paredes altas y rectas o carenado. Algunos vasos presentan factura fina.

Cuenco. Desde pequeños recipientes hasta cuencos mayores que pueden presentar el borde exvasado o reentrante. Algunos cuencos presentan factura fina.

Ollas con el borde generalmente exvasado.

Plato o fuente con borde recto o vuelto y labio biselado al interior.

Grandes vasijas de almacenamiento de las que suelen aparecer fragmentos de pared informe y cuellos de formas tipo "botella".

IV. INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

La excavación arqueológica en el nº 8 de la Plaza de Juan Moreno ha permitido constatar algunos aspectos de las distintas ocupaciones más o menos continuadas que se producen desde la prehistoria hasta época islámica, en esta parte baja de la ladera de la Sierra del Caño próxima al cauce del río Guadalentín.

Los resultados obtenidos en la excavación estuvieron condicionados por los trabajos de desfonde y aplanamiento previos a los inicios de la excavación, durante los cuales habían eliminado la casi totalidad del depósito arqueológico de los periodos ibérico (siglo IV a.C.) y tardorrepublicano (siglo II a.C.), quedando los restos argáricos bastante alterados y los de época calcolítica en superficie.

El espacio excavado estuvo vinculado al poblado calcolítico que se desarrollo durante la segunda mitad del III milenio en esta ladera de la Sierra del Caño que se extiende desde la iglesia de San Juan hasta el lugar excavado. Las estructuras exhumadas están asociados a dos momentos de época calcolítica. Del último momento se han constatado restos de dos unidades de habitación donde aparecen evidencias de hogares u hornos posiblemente vinculados con el proceso metalúrgico del cobre y asociados a cerámicas campaniformes. Bajo una de estas dependencias se hallaron restos de otra estructura perteneciente a una fase calcolítica más antigua.



Lámina 5. Restos óseos del enterramiento 2 practicado en una fosa que contenía los restos de una mujer y un hombre.

El contexto material aportado en los estratos calcolíticos más recientes de esta excavación, es semejante al aportado en la fase calcolítica documentada en las excavaciones de la Iglesia de Madres Mercedarias y de la calle Cava, 35, cuyas dataciones absolutas son del 2283 a.C. cal. y del 2281 a.C. cal. respectivamente. A tenor de estos datos podemos apuntar una cronología entorno al 2300 a.C. para los restos calcolíticos más recientes excavados en la Plaza de Juan Moreno.

Sobre los restos calcolíticos y alterándolos parcialmente, se hallaron estructuras pertenecientes a una vivienda argárica y dos enterramientos también argáricos (urna y fosa), uno de los cuales ha aportado dos dataciones absolutas, la más antigua nos lleva al 2069+ - 59 cal ANE., fecha en la que el poblado argárico ocupaba una gran extensión que ocupaba desde el Cerro del Castillo hasta por lo menos este espacio excavado próximo al curso del río.

Los datos para saber si esta zona siguió poblada a lo largo del segundo milenio a.C. y la primera mitad del primer milenio a.C. no se han conservado, bien por que hallan

desaparecido por el desfonde previo o bien por que esta zona no estuvo poblada durante estos siglos. Es de resaltar que el espacio excavado se encuentra a unos 75 metros del lugar donde fue hallado un horno cerámico del siglo VI a.C. durante las excavaciones arqueológicas en la Alberca V. Es posible que esta zona quedara en la periferia del poblado y que durante los siglos previos a la conformación de la cultura ibérica estuviera dedicada a actividades artesanales.

Los restos del siglo IV a.C. hallados en el solar no permiten saber con exactitud a que estuvo dedicado este espacio durante época ibérica. La presencia de cerámicas áticas de muy buena factura, permite aportar algún dato más sobre la entidad del poblado ibérico de Lorca, su estratégico lugar controlando las vías de paso y por lo tanto el comercio, y sobre la capacidad adquisitiva de algunos de los pobladores.

Las escasas evidencias halladas durante la excavación del siglo II a.C. podemos relacionarlas con la revitalización que sufre este espacio a lo largo de este siglo, la población se amplia hacía el cauce del río como lo han constatado las excavaciones arqueológicas efectuadas en La Alberca (fases V y VI) (MARTÍNEZ ALCALDE, 1997 y 1998).

A partir del siglo IV d.C., como se pudo documentar en la primera intervención arqueológica en el nº 8 de la Plaza de Juan Moreno, este espacio quedó en desuso convirtiéndose en lugar de vertederos, hecho que se alargó hasta el siglo X como lo testimonia el hallazgo de varios pozos para desechos de los siglos IX-X durante la excavación.

ABREVIATURAS:

A.: anchura.
D.: diámetro.
G.: grosor.
H.: altura.
L.: longitud
m.: máximo
min.: minimo
P.: profundidad

BIBLIOGRAFÍA:

GUTIÉRREZ LLORET, (Sonia) 1996): La Cora de Tudmir. De la Antigüedad Tardía al mundo islámico. Madrid.

MARTÍNEZ ALCALDE, María (1997): "P.E.R.I. de La Alberca. Edificio "Alberca V" (Lorca), resumen de las VIII Jornadas de Arqueología Regional. Murcia, pp. 38-39.

MARTÍNEZ ALCALDE, María (1998): "Excavación de urgencia en el

solar Alberca VI (Lorca)", resumen de las IX Jornadas de Arqueología Regional. Murcia, pp. 30-31.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1990): "El horno califal de la calle Rojo, Lorca", *Verdolay*, 5. Murcia, pp. 143-155.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1996): "Excavaciones de urgencia en la calle Rojo, 2, Lorca", *Memorias de Arqueología*, 5. Murcia, pp. 629-656. MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; PONCE GARCÍA, Juana, AYALA JUAN. Mª. Manuela (1996): *Las prácticas funerarias de la cultura argárica en Lorca, Murcia*. Lorca.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1999): Desde nuestros lejanos antepasados hasta la época moderna, *Lorca Histórica*. Murcia.

PONCE GARCÍA, Juana (1997): "Excavaciones en el cementerio islámico y necrópolis ibérica de la calle Rubira, nº 12 (Lorca, Murcia)", Memorias de Arqueología, 6. Murcia, pp. 328-362.

NOTAS

- $^{\rm l}$ Pieza inventariada en Museo Arqueológico de Lorca con el número 2429, sus medidas son: H. 13.3 cm., D. 9 cm. y D. base 8.2 cm./ 7.8 cm. $^{\rm l}$ En la U.E. 302 se halló un fragmento de crátera de figuras negras con el inicio de una banda donde apoya la escena; en la U.E. 309 un borde de kylix Cástulo cup., y en la U.E. 333 algún fragmento de pared de cerámica ática.
- ³ Datos extraidos del informe preliminar realizado por las antropólogas J. E. Buikstra (Universidad de Nuevo Mexico y C. Rihuete (Universidad Autónoma de Barcelona).
- ⁴ Mostrar nuestro agradecimiento a D^a M^a Luisa Precioso Arevalo que ha realizado la analítica de estas semillas.
- ⁵ J. E. Buikstra y C. Rihuete, informe citado anteriormente op. cit. nota 3.
- ⁶ J. E. Buikstra v C. Rihuete, informe citado anteriormente op. cit. nota 3.
- 7 Inventariado en Museo Arqueológico de Lorca con el número 2328, sus medidas son: L. 7 cm., G. 0.3 cm. y peso 1.95 gramos.
- 8 Agradecemos a D. Juan L. Montero Fenollós, las análiticas de las piezas metálicas que se incluyen realizada en los Servicios-Técnicos de la Universidad de Barcelona con el método análitico: IPC (Inductively Coupled Plasma). El punzón del enterramiento 2 presenta un 97.14 % de cobre, 2.76 % de arsénico y tan solo un 0.03% de estaño.
- ⁹ Agradecemos a D. Robert Chapman y D. Vicente Lull, la inclusión de las dataciones absolutas de este enterramiento doble en el programa de dataciones emprendido por la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad de Reeding y el AMS de Oxford. Estas dataciones pasarán a publicarse en la revista ARCHAEOMETRY.
- $^{10}\mbox{Armadura}$ de flecha con aletas y pedúnculo en sílex beige y gris claro (eje mayor 2.3 cm.; eje menor 1.4 cm. (U.E. 320).
- ¹¹ Medidas: Ancho medio 5.5 cm. y L. 12.98 cm.
- 12TE-300-1 fragmento de vaso campaniforme decorado con bandas paralelas; TE-329-132 fragmento de pared con banda con líneas incisas; TE-335-1 fragmento de carena con decoración reticulada en registro vertical y banda con decoración en forma de espiga, conserva restos de pasta blanca incrustada en los motivos decorativos; TE-344-60: fragmento informe con dos bandas anchas reticuladas.
- 13 Almagra clara: aguada de almagra que deja entrever el tono de la arcilla y desgrasantes de la misma.

Almagra espesa: baño más fuerte, apenas deja ver la arcilla. Es espesa aunque se desprenda con facilidad.